



Castillonroy, septiembre de 1996; un encuentro familiar alrededor de María.

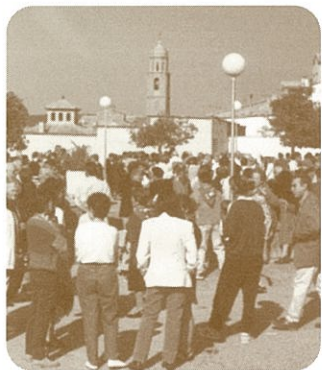
Que esta Navidad nos reúna a todos en una gran familia alrededor de su hijo, Jesús, nuestro Salvador. Paz a todos.

Bon Nada!

NADAL



1996



XVII Romería Comarcal del Ribagorza

CASTILLONROY - 96

En la historia del pueblo de Castillonroy, quedará marcado el día 14 de setiembre de 1996. Marcado por un acontecimiento de importancia cívica y religiosa de orden excepcional.

Fue el día de la Romería Comarcal del Ribagorza en su edición XVII.

Antes y después

El "antes" de la romería comenzó en setiembre del año anterior, cuando en Montañana, maravilloso escenario de la romería XVII, se anunció que la próxima tendría lugar en Castillonroy. Los sentimientos de la población fueron de gozo y preocupación. Así lo expresaba el alcalde, con palabras muy aplaudidas por su acierto y óptima expresión, al inicio de la romería de este año. *"Satisfacción por el honor de que hubiese recaído en nuestro pueblo la elección del lugar y saber que se llenaría de amigos...; preocupación, al pensar si un pueblo tan pequeño como el nuestro sabría estar a la altura que las circunstancias requerían"*. El gozo fue realmente un gozo cumplido. Y la preocupación se disolvió en el mismo comienzo de la romería. Castillonroy estuvo "a la altura" como el que más.

Y es que la colaboración de todos los vecinos fue entusiasta. Desde el Ayuntamiento que puso a disposición personal y medios materiales para lo que hiciera falta; también hay que agradecer la prestación del prado donde se realizó la romería; siguiendo por la Asociación de Amas de Casa, que fueron "alma" de la romería; y como broche de oro, la colaboración de la juventud entusiasta del lugar. Con estos efectivos no podía fallar. Y... no falló. La romería fue un éxito de organización.

El "antes" de la romería se vivió intensamente. Y el "después"? Durará mucho tiempo en el ánimo y el corazón de todos los vecinos de Castillonroy.

La Virgen de la Asunción

Cerrando la procesión de las imágenes, como unas 20, de los distintos pueblos y comarcas, iba la imagen de la Virgen de la Asunción, Patrona de Castillonroy, acompañada con orgullo por todos los vecinos. En cada uno de los balcones del pueblo, al paso de la procesión, se veía escrita una u otra de las invocaciones de las letanías del Rosario (idea genial de las amas de casa). Al final iba el Sr. Obispo de Lleida, Don Ramón Malla, rodeado de unos 25 sacerdotes de la comarca y antiguos párrocos de Castillonroy.

Las piscinas

Fue un acierto de la romería. El recinto de las piscinas, cedido amablemente por el Ayuntamiento, fue un escenario precioso, acogedor, limpio, cómodo, sombreado,

como un pequeño y suave anfiteatro, donde se desarrollaron todos los actos de la jornada. Todo estaba disponible: el césped, los aseos, el bar... Todo fue fácil en esta ocasión. Gracias, una vez más.

Como siempre, pero diferente

Esa es la conclusión, después de cada romería. Parece que todo es igual: igual la concentración de la gente en la plaza del pueblo, la procesión con las imágenes siempre entrañable, la Santa Misa con la presencia del Sr. Obispo y numerosos sacerdotes, la comida de camping por familias y pueblos, el festival folklórico de la tarde...; todo parece igual. Pero es siempre diferente. Como diferente es cada lugar, cada plaza (en el caso de Castillonroy, espectacular), nuevas caras, nuevo entusiasmo. Cada escenario de la romería es una novedad. Novedad también, en este día 14 de setiembre, en que celebrábamos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, la bendición, al inicio de la Misa, de un Cristo crucificado, tamaño natural, que un australiano había tallado de un solo tronco de olivo. Fue el Cristo que presidió nuestra celebración. Las ofrendas de la Misa siempre significativas, especialmente la ofrenda presentada por el matrimonio más anciano del pueblo, significado el término del segundo milenio, y el del niño más pequeño, que presentaron sus padres, como el alborar del milenio tercero. Todo igual..., pero siempre diferente. Como las flores, como las gentes, como el amor de Dios, como la mirada de la madre, en este caso la mirada de la Madre de todos, que sonreía al ver a tantos de sus hijos que, año tras año, no se cansan de honrarla y mirarla en la multitud de sus imágenes, todas iguales..., pero todas diferentes, que presidían nuestra romería.

Madre de Cristo, ¡dichosa tú que has creído!

Fue el lema de la XVIII romería comarcal. Así iniciábamos estos tres años de preparación intensa para el año 2000, que ha promovido el Papa. Este primer año, dedicado a la figura de Cristo, el Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre. El seno virginal de María fue el recinto sagrado de su Encarnación. María lo había ya acogido por la fe en su corazón. ¡Dichosa tú que has creído! Le pedimos a María esa fe que nos hace penetrar en el misterio de Cristo, Dios hecho hombre, y en el misterio no menos grande de nuestra incorporación a El por el bautismo. ¡Que ella, la Madre, forme en cada uno de los bautizados la imagen de Cristo! Una gran pancarta mostraba este lema entre dos árboles, a la derecha del altar.

La sorpresa... esperada

Era siempre el final de la romería. Después de un festival, sencillo y muy logrado, en que, este año especialmente, los de Arén representaron un papel muy importante, venía el anuncio del lugar escogido para la próxima romería. Pero este año, la sorpresa se adelantó. Fue al terminar la Misa cuando se nos anunció solemnemente que **LLESP...**, en el Alto Pirineo..., será el lugar de la XIX romería comarcal del Ribagorza. ¡Animo, pues, Llesp! Y ¡ánimo, comarcanos! Las montañas altas os llaman de nuevo. La Mare de Déu de Gràcia, patrona de Llesp, os espera con los brazos abiertos. Tendréis ocasión de conocer a su gente: pocos, porque pequeño es el pueblo, pero cordiales, acogedores..., porque es grande el corazón, como altas sus montañas.